



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

Guía Sencilla para la Celebración de la Fiesta de la Divina Misericordia CICLOS A, B y C

Última actualización: marzo 2022 (www.hablaalmundo.com)

Queridos Hermanos Sacerdotes:

A continuación les ofrecemos una guía sencilla para poder celebrar la Fiesta de la Divina Misericordia, el Segundo Domingo de Pascua.

1. Preparación personal previa de los fieles:

- a) Hacer la Novena a la Divina Misericordia, iniciando el día Viernes Santo. Recordar las palabras de Nuestro Señor a santa Faustina: *“Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias”* (D. 796). La Novena (que es opcional) consiste en rezar una Coronilla diaria.
- b) Confesarse los días previos a la Fiesta, a fin de estar en estado de gracia para este día. Recordar las palabras de Nuestro Señor: *“Deseo conceder el perdón total a las almas que se acerquen a la Confesión y reciban la Santa Comunión el día de la Fiesta de mi Misericordia”* (D. 1109).
- c) Practicar las obras de misericordia: El Señor, recordando la importancia de la Fiesta y del culto a su Imagen, bendecida solemnemente este día, le señalaba a santa Faustina para nosotros que *“también debe estar presente la acción, porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil”* (D. 742).

2. Preparación del templo para el día de la celebración:

Preparar un altar para la Imagen de la Divina Misericordia para acoger así el deseo de Nuestro Señor: *“Deseo que esta Imagen sea expuesta en público el primer domingo después de la Pascua de Resurrección. Ese domingo es la Fiesta de la Misericordia. A través del Verbo Encarnado doy a conocer el abismo de mi Misericordia”* (D. 88).

3. Actividades para la celebración solemne:

- a) Bendecir solemnemente la Imagen de la Divina Misericordia para acoger así el deseo de Nuestro Señor: *“Quiero que esta imagen que pintarás con el pincel, sea bendecida con solemnidad el primer domingo después de Pascua de Resurrección; ese domingo debe ser la Fiesta de la Misericordia”* (D. 49).
- b) Venerar la Imagen de la Divina Misericordia para acoger así el deseo de Nuestro Señor: *“...por eso quiero que la imagen sea bendecida solemnemente el primer domingo después de Pascua de Resurrección y que se la venere públicamente para que cada alma pueda saber de ella”* (D. 341).

Nuestro Señor solicitó la veneración de esta imagen desde el 22 de febrero de 1931 cuando le pidió a santa Faustina pintar la imagen: *“Pinta una imagen según el modelo que ves, y firma: ‘Jesús, en Vos confío’. Deseo que esta imagen sea venerada primero en su capilla y luego en el mundo entero”* (D. 47); indicándole en otra ocasión: *“pido se rinda culto a mi Misericordia con la solemne celebración de esta Fiesta y con el culto a la imagen que ha sido pintada. A través de esta imagen concederé muchas gracias a las almas; ella ha de recordar a los hombres las exigencias de mi Misericordia, porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil”* (D. 742).

Una forma efusiva de venerar la imagen puede consistir en organizar una procesión con ella, una vez que haya sido bendecida. Los fieles pueden proceder a recibir la imagen con júbilo, lanzándole flores a su



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

paso. Una vez concluida la procesión, la imagen quedará colocada en su altar para permanecer expuesta a los fieles.

- c) Rendir culto a la Misericordia de Dios en el día de Su Fiesta, adorándola y glorificándola, mediante:
- | El rezo de la Coronilla y de las Letanías a la Divina Misericordia
 - | Lecturas y reflexiones; cantos y alabanzas; en torno al tema de la Divina Misericordia. El *Diario* de santa Faustina ofrece material muy valioso para este propósito.
 - | La exposición del Santísimo Sacramento, a discreción del sacerdote a cargo.
- d) Santa Misa. El tema central de la homilía debe ser la Misericordia de Dios. Con ocasión de la institución de esta Fiesta, San Juan Pablo II exhortaba:

“Así pues, es importante que acojamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este segundo domingo de Pascua, que a partir de ahora en toda la Iglesia se designará con el nombre de ‘Domingo de la Divina Misericordia’. A través de las diversas lecturas, la liturgia parece trazar el camino de la misericordia que, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna”. (30/4/2000 Homilía en la canonización de Santa Faustina Kowalska)

Cuando los sacerdotes hablan, en este día, de la Misericordia de Dios, complacen los deseos que Nuestro Señor le manifestara a Santa Faustina: *“Ese día los sacerdotes han de hablar a las almas sobre mi Misericordia infinita”* (D. 570). En otra ocasión le dijo dirigiéndose a su sacerdote confesor: *“Pide a mi siervo fiel que en aquel día hable al mundo entero de mi gran Misericordia; que quien se acerque ese día a la Fuente de Vida, recibirá el perdón total de las culpas y de las penas”* (D. 300).

Recordemos la promesa de Nuestro Señor a Santa Faustina: *“Hija mía, no dejes de proclamar mi Misericordia para aliviar mi Corazón, que arde del fuego de compasión por los pecadores. Diles a mis sacerdotes que los pecadores más empedernidos se ablandarán bajo sus palabras cuando ellos hablen de mi Misericordia insondable, de la compasión que tengo por ellos en mi Corazón. A los sacerdotes que proclamen y alaben mi Misericordia, les daré una fuerza prodigiosa y ungiré sus palabras y sacudiré los corazones a los cuales hablen”* (D. 1521).

4. Obtención de la Indulgencia Plenaria en este día.

Nuestra Santa Iglesia Católica, acogiendo el deseo del Santo Padre, nos concede en este gran día la posibilidad de obtener la Indulgencia Plenaria. Al hacerlo, la Iglesia acoge el deseo manifestado por Nuestro Señor a santa Faustina: *“El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas”* (D. 699).

El decreto promulgado en la Sede de la Penitenciaría Apostólica el día 29 de junio del 2002, en las solemnidades de san Pedro y san Pablo, hace un llamado para que los sacerdotes *“dirijan con la dignidad propia del rito”* las oraciones que permitan a sus feligreses obtener las indulgencias que nos ofrece la Iglesia en este día. **El texto completo de este decreto ha sido adjuntado con este material.**

Dicho decreto consigna las condiciones que establece la Iglesia para conceder la indulgencia plenaria:

- a) Confesión sacramental b) Comunión eucarística c) Oración por las intenciones del Sumo Pontífice. Estas oraciones consisten en el Padrenuestro y el Credo, como mínimo.
- b) Participación, en cualquier iglesia u oratorio, en los actos de piedad realizados en honor a la Divina Misericordia, con espíritu totalmente alejado del afecto a todo pecado, incluso venial. O, al menos rece, en presencia del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, públicamente expuesto o conservado en el Sagrario, el Padrenuestro y el Credo, añadiendo una invocación piadosa al Señor Jesús Misericordioso (por ejemplo: *Jesús misericordioso, en Vos confío*).

“Desde el comienzo de su existencia, la Iglesia, inspirándose en el misterio de la Cruz y de la Resurrección, predica la Misericordia de Dios, prenda de esperanza y fuente de salvación para el hombre. Sin embargo,



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

parece que hoy en particular es llamada a anunciar al mundo este mensaje. No puede descuidar esta misión, si Dios mismo la llama con el testimonio de Santa Faustina”

“...el hombre vive el miedo del futuro, del vacío, del sufrimiento y del aniquilamiento. Quizás precisamente por eso, es como si Cristo, mediante el testimonio de una humilde religiosa, hubiera entrado en nuestro tiempo para indicar claramente la fuente de alivio y esperanza que se encuentra en la misericordia eterna de Dios. Es preciso hacer que el mensaje del amor misericordioso resuene con nuevo vigor. El mundo necesita este amor.

Ha llegado la hora de difundir el mensaje de Cristo a todos: especialmente a aquellos cuya humanidad y dignidad parecen perderse en el mysterium iniquitatis. Ha llegado la hora en la que el mensaje de la Divina Misericordia derrame en los corazones la esperanza y se transforme en chispa de una nueva civilización: la civilización del amor”. (Palabras de San Juan Pablo II, pronunciadas el 18 de agosto del 2002 en Cracovia.)

Santa Faustina a los sacerdotes:

“Deseo atravesar el mundo entero y hablar a las almas de la gran Misericordia de Dios. Oh, sacerdotes, ayúdenme en esto, usen las palabras más convincentes sobre su Misericordia, porque toda expresión es muy débil para expresar lo Misericordioso que es” (D. 491).



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

Propuesta de Moniciones y oraciones de los Fieles para la Santa Misa

Ciclos: A, B y C

II Domingo de Pascua Domingo de la Divina Misericordia

****Enriquecido con la indulgencia plenaria****

Nota: el material siguiente fue preparado como sugerencia y ayuda para la celebración litúrgica.

Moniciones para el Ciclo A

Monición inicial

Nos congregamos hoy para concluir la *octava de Pascua*, celebrando con júbilo y gratitud el “**Domingo de la Divina Misericordia**”; gracias a San Juan Pablo II quien, además de instituir esta Fiesta en el año 2000 para toda la Iglesia y de enriquecerla con la indulgencia plenaria, partió un día como hoy, en sus primeras vísperas, hacia la casa del Padre en 2005.

El Papa Francisco continuamente nos exhorta a vivir y redescubrir la Misericordia como fuente de paz y amor fraternal, para renovar el corazón de los hombres tan necesitados de Dios.

Acojamos esta herencia del Papa de la Misericordia, San Juan Pablo II, y ¡adoremos y glorifiquemos a Dios por Su Infinita Misericordia!

Monición para la Liturgia de la Palabra

Al instituir el Domingo de la Divina Misericordia, San Juan Pablo II no modificó la liturgia de la palabra de este día, invitándonos a acoger esta misma palabra desde la perspectiva de la misericordia. En sus propias palabras: “*Es importante que acogamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este Segundo Domingo de Pascua (...). A través de las diversas lecturas, la liturgia parece trazar el camino de la misericordia que, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna. Cristo nos enseñó que “el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a “usar misericordia” con los demás: “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.* Dejemos que sean estas palabras de San Juan Pablo II, las que nos guíen a lo largo de la Liturgia de la Palabra de esta celebración.

Monición para la Primera Lectura (Hch 2, 42-47)

El texto de los Hechos de los Apóstoles nos muestra cómo la misericordia de Dios impregna y define la identidad de los cristianos que viven realmente como hermanos por haber sido redimidos por Cristo y transformados en hijos de Dios por el Bautismo. El testimonio de caridad y misericordia es el mayor testimonio a favor de la fe.



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

Monición para la Segunda Lectura (1 Pe 1, 3-9)

San Pedro nos exhorta a comprender que tanto la Pasión como la gloriosa Resurrección del Salvador son dones de la Infinita Misericordia Divina. Pero este océano del amor de Dios se debe hacer vida en nosotros y resplandecer en nuestra vida hasta alcanzar la meta: la salvación eterna.

Monición para el Evangelio (Jn 20, 19-31)

El evangelio de hoy nos presenta el momento en que Cristo, glorioso y resucitado, en palabras de Juan Pablo II: *“da el gran anuncio de la misericordia Divina y confía su ministerio a los apóstoles.”* *“Nuestra atención se centra en el gesto del Maestro, que transmite a los discípulos temerosos y atónitos la misión de ser ministros de la Misericordia Divina (...). Jesús les confía el don de perdonar los pecados, un don que brota de las heridas de Sus manos, de Sus pies y sobre todo de Su costado traspasado. Desde entonces una ola de misericordia inunda toda la humanidad.”*

Oración de los Fieles

Hermanos, presentemos nuestras súplicas a Nuestro Señor Jesucristo, quien es la Divina Misericordia encarnada. Reconociéndonos hijos de un Dios que nos ama infinita e incondicionalmente, pidámosle con confianza:

R/ **Jesús, en Vos confío.**

- Por nuestra Iglesia, para que sea siempre incansable anunciadora y administradora de la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros obispos y sacerdotes, para que, en el Corazón de Cristo, fuente inagotable de misericordia, encuentren siempre consuelo en la adversidad y fortaleza para perseverar en el camino de la santidad. **Roguemos al Señor.**
- Por la humanidad entera, para que, acogiendo a Cristo Resucitado, que muestra las heridas de Su crucifixión y nos dice: “Paz a ustedes”, se deje así penetrar e impregnar por el Espíritu que Cristo resucitado le infunde. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestro país, para que, comprendiendo y acogiendo plenamente el mensaje de misericordia de este domingo, sea una nación donde la misericordia verdadera, la justicia, la solidaridad y la fraternidad, rijan nuestras relaciones. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestras familias, para que, fijando la mirada en Cristo Resucitado, se dejen penetrar e impregnar por Su Espíritu, para que puedan brotar así el perdón, la reconciliación, la paz y la felicidad. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes, para que, descubriendo la grandeza de la misión que Cristo encomendó a sus discípulos al decirles: *“A quienes perdonen los pecados les quedan perdonados”*, respondan generosamente al llamado a las vocaciones sacerdotales y religiosas, para ser así “Ministros” y “Dispensadores” de la Divina Misericordia. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, para que, la jaculatoria: “Jesús, en Vos confío” surja siempre de lo más profundo de nuestros corazones en los momentos difíciles de nuestras vidas. **Roguemos al Señor.**
- Por la conversión de los pecadores, especialmente por los agonizantes, para que confiando en la Misericordia de Dios, se abran al abrazo de Dios Padre rico en Misericordia y así sean salvados. **Roguemos al Señor.**



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

- Por todos las personas del mundo entero, especialmente por los que sufren y por las benditas almas del Purgatorio, para que, hasta ellas lleguen las bendiciones y gracias que hoy estamos recibiendo como fruto del culto que estamos rindiendo a la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**

Señor, que por Tu infinita misericordia nos has creado, redimido, y nos tienes dispuesta la gloria eterna, haz que demos en esta vida abundantes frutos de misericordia, para que el mundo Te pueda conocer a través de nuestras obras y glorifique Tu Santo nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Monición para la comunión

Nuestra Iglesia nos obsequia el día de hoy el tesoro de la Indulgencia Plenaria por el culto que estamos rindiendo a la infinita Misericordia de Dios. Aquellos en condiciones de hacerlo, acerquémonos con júbilo y confianza a participar del Banquete Eucarístico, requisito para poder obtener esta Indulgencia.

Monición de salida

Como los apóstoles, en esta celebración hemos sido fortalecidos al encontrarnos con Cristo Glorioso y Resucitado quien nos ha brindado abundantemente el don de la consolación del Espíritu Santo. Cultivemos por lo tanto una creciente caridad hacia Dios y hacia el prójimo, y, habiendo obtenido de Dios el perdón de nuestros pecados, vayamos pues, llenos de gozo, acogiendo la invitación que nos hace nuestra Iglesia para ser *testigos de la misericordia* en medio el mundo, perdonando a la vez generosamente a nuestros hermanos. De esta forma, estaremos viviendo con más perfección el espíritu de la Pascua.



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

Moniciones para el Ciclo B

Monición inicial

Nos congregamos hoy para concluir la *octava de Pascua*, celebrando con júbilo y gratitud el “**Domingo de la Divina Misericordia**”; gracias a San Juan Pablo II quien, además de instituir esta Fiesta en el año 2000 para toda la Iglesia y de enriquecerla posteriormente con la indulgencia plenaria, partió un día como hoy, en sus primeras vísperas, hacia la casa del Padre en 2005.

El Papa Francisco continuamente nos exhorta a vivir y redescubrir la Misericordia como fuente de paz y amor fraternal, para renovar el corazón de los hombres tan necesitados de Dios.

Acojamos esta herencia del Papa de la Misericordia, San Juan Pablo II y ¡adoremos y glorifiquemos a Dios por Su Infinita Misericordia!

Monición para la Liturgia de la Palabra

Al instituir el Domingo de la Divina Misericordia, San Juan Pablo II no modificó la liturgia de la palabra de este día, invitándonos a acoger esta misma palabra desde la perspectiva de la misericordia. En sus propias palabras: *“Es importante que acogamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este Segundo Domingo de Pascua (...). A través de las diversas lecturas, la liturgia parece trazar el camino de la misericordia que, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna. Cristo nos enseñó que el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a ‘practicar la misericordia’ con los demás: ‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’”*. Dejemos que sean estas palabras de San Juan Pablo II, las que nos guíen a lo largo de la Liturgia de la Palabra de esta celebración.

Monición para la Primera Lectura (Hech 4, 32-35)

El texto de los Hechos de los Apóstoles nos muestra cómo la misericordia de Dios une en un solo corazón a los fieles, haciéndolos capaces de dar testimonio de Cristo Resucitado sin temor. Y lo hacen por medio de las obras de misericordia al prójimo para que ninguno tuviera necesidad ni espiritual ni material. El testimonio de caridad y misericordia es el mayor testimonio a favor de la fe.

Monición para la Segunda Lectura (1Jn 5, 1-6)

Confesar que Jesús es el único Salvador y amarlo sobre todas las cosas significa haber sido inspirado por la Misericordia de Dios. Este amor a Dios se manifiesta en el cumplimiento de sus mandamientos, en cumplir su voluntad. Sor Faustina escribió: “Tu Santa Voluntad es el amor y la misericordia mismos” (cf. D. 950)

Monición para el Evangelio (Jn 20, 19-31)

El Evangelio de hoy nos presenta el momento en que Cristo, glorioso y resucitado, en palabras de San Juan Pablo II: *“da el gran anuncio de la Misericordia Divina y confía su ministerio a los apóstoles.”* *“Nuestra atención se centra en el gesto del Maestro, que transmite a los discípulos temerosos y atónitos la misión de ser ministros de la Misericordia Divina (...). Jesús les confía el don de perdonar los pecados, un don que brota de las heridas de Sus manos, de Sus pies y sobre todo de Su costado traspasado. Desde entonces una ola de Misericordia inunda toda la humanidad.”*

Oración de los Fieles

(Plegarias opcionales que el sacerdote puede elegir, completar, aumentar, etc.)

Hermanos, presentemos nuestras súplicas a Nuestro Señor Jesucristo, quien es el Amor y la Misericordia misma y espera que le pidamos con confianza todo lo que necesitemos y por todos nuestros hermanos. Reconociéndonos hijos de un Dios que nos ama infinita e incondicionalmente, pidámosle con confianza:

R/. Jesús, en Vos confío.



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

- Por el mundo entero, por todos los responsables del futuro de los pueblos para que en estos momentos difíciles tomen decisiones acertadas y promuevan el genuino desarrollo desde el verdadero bien común para salvar toda vida humana. **Roguemos al Señor.**
- Por toda la humanidad sufriente a causa de la guerra, el hambre, la violencia, la enfermedad, para que la misma, redescubra “el mismo sufrimiento redentor de Cristo” y atraviese esta situación con espíritu de conversión personal, volviéndose a la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra Iglesia, para que sea siempre incansable anunciadora y administradora de la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros obispos y sacerdotes, para que, en el Corazón de Cristo, fuente inagotable de Misericordia, encuentren siempre consuelo en la adversidad y fortaleza para perseverar en el camino de la santidad. **Roguemos al Señor.**
- Por la humanidad entera, para que, acogiendo a Cristo Resucitado, que muestra las heridas de Su crucifixión y nos dice: “Paz a ustedes”, se deje así penetrar e impregnar por el Espíritu que Cristo resucitado le infunde. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestro país, para que, comprendiendo y acogiendo plenamente el mensaje de misericordia de este domingo, sea una nación donde la misericordia verdadera, la justicia, la solidaridad, y la fraternidad, rijan nuestras relaciones. **Roguemos al Señor**
- Por nuestras familias, para que, fijando la mirada en Cristo Resucitado, se dejen penetrar e impregnar por Su Espíritu, para que puedan brotar así el perdón, la reconciliación, la paz y la felicidad. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes, para que, descubriendo la grandeza de la misión que Cristo encomendó a sus discípulos al decirles: “*A quienes perdonen los pecados les quedan perdonados*” respondan generosamente al llamado a las vocaciones sacerdotales y religiosas, para ser así “Ministros” y “Dispensadores” de la Divina Misericordia. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, para que, la jaculatoria: “Jesús, en Vos confío” surja siempre de lo más profundo de nuestros corazones en los momentos difíciles de nuestras vidas. **Roguemos al Señor.**
- Por la conversión de los pecadores, especialmente por los agonizantes, para que, confiando en la Misericordia de Dios, se abran al abrazo de Dios Padre rico en Misericordia y así sean salvados. **Roguemos al Señor.**
- Por las benditas almas del Purgatorio, para que, hasta ellas lleguen las bendiciones y gracias que hoy estamos recibiendo como fruto del culto que estamos rindiendo a la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por la Iglesia, para que no cese en su oración para evitar el flagelo del aborto y todo desprecio a la vida humana. Para que juntos luchemos incansablemente por el valor de la vida. **Roguemos al Señor.**
- Por los políticos de cualquier signo, médicos y enfermeros, para que tengan la defensa de la vida humana como una prioridad. **Roguemos al Señor.**



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

- Por los matrimonios, para que éstos se amen y descubran la familia como íntima comunidad de vida y amor, abierta a nuevas vidas y auténtica Iglesia doméstica por su participación en la misión de la Iglesia y en la vida de la sociedad según el espíritu de Cristo. **Roguemos al Señor.**
- Por la humanidad, para evitar que se promuevan ideologías que llevan a proyectos educativos y directrices legislativas promotores de una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de los planes de Dios creador. **Roguemos al Señor.**

Señor, que por Tu Infinita Misericordia nos has creado, redimido, y nos tienes dispuesta la gloria eterna, haz que demos en esta vida abundantes frutos de misericordia, para que el mundo Te pueda conocer a través de nuestras obras y glorifique Tu Santo nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Monición para la Comunión

Nuestra Iglesia nos obsequia el día de hoy el tesoro de la Indulgencia Plenaria por el culto que estamos rindiendo a la infinita Misericordia de Dios. Aquellos en condiciones de hacerlo, acerquémonos con júbilo y confianza a participar del Banquete Eucarístico, Fuente de la Misericordia Divina, requisito para poder obtener también la Indulgencia. Recordemos que Jesús viene en cada Comunión lleno de gracias para volcarlas en nuestras almas, recibámoslo con amor y plena confianza.

Monición de salida

Como los apóstoles, en esta celebración hemos sido fortalecidos al encontrarnos con Cristo Glorioso y Resucitado quien nos ha brindado abundantemente el don de la consolación del Espíritu Santo. Cultivemos por lo tanto una creciente caridad hacia Dios y hacia el prójimo, y, habiendo obtenido de Dios el perdón de nuestros pecados, vayamos pues, llenos de gozo, acogiendo la invitación que nos hace nuestra Iglesia para ser *testigos de la misericordia* en medio el mundo, perdonando a la vez generosamente a nuestros hermanos. De esta forma, estaremos viviendo con más perfección el espíritu de la Pascua.



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

Moniciones para el Ciclo C

Monición inicial

Nos congregamos hoy para concluir la *octava de Pascua*, celebrando con júbilo y gratitud el “**Domingo de la Divina Misericordia**”; gracias a San Juan Pablo II quien, además de instituir esta Fiesta en el año 2000 para toda la Iglesia y de enriquecerla con la indulgencia plenaria, partió un día como hoy, en sus primeras vísperas, hacia la casa del Padre en 2005.

El Papa Francisco continuamente nos exhorta a vivir y redescubrir la Misericordia como fuente de paz y amor fraternal, para renovar el corazón de los hombres tan necesitados de Dios.

Acojamos esta herencia del Papa de la Misericordia, San Juan Pablo II y ¡adoremos y glorifiquemos a Dios por Su Infinita Misericordia!

Monición para la Liturgia de la Palabra:

Al instituir el Domingo de la Divina Misericordia, San Juan Pablo II no modificó la liturgia de la palabra de este día, invitándonos a acoger esta misma palabra desde la perspectiva de la misericordia. En sus propias palabras: *“Es importante que acogamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este Segundo Domingo de Pascua (...). A través de las diversas lecturas, la liturgia parece trazar el camino de la misericordia que, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna. Cristo nos enseñó que el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a ‘practicar la misericordia’ con los demás: ‘Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia’”*. Dejemos que sean estas palabras de San Juan Pablo II, las que nos guíen a lo largo de la Liturgia de la Palabra de esta celebración.

Monición para la Primera Lectura (Hch 5, 12-16)

El texto de los Hechos de los Apóstoles nos muestra cómo la misericordia de Dios comenzó a derramarse con mayor profusión desde los inicios de la Iglesia. Cristo nos abrió las puertas del Cielo y no cesó de obrar maravillas a través de los apóstoles.

Monición para la Segunda Lectura (Ap 1, 9-11a.12-13.17-19)

La lectura del libro de Apocalipsis nos muestra, a través de la visión de san Juan, a Cristo glorioso, Alfa y Omega, Señor de la historia, por haber padecido la muerte y haber resucitado, que nos envía a anunciar a toda la Iglesia el misterio pascual, misterio de su Misericordia infinita, que ilumina e iluminará a toda la creación hasta el Final.

Monición para el Evangelio (Jn 20, 19-31)

El Evangelio de hoy nos presenta el momento en que Cristo, glorioso y resucitado, en palabras de Juan Pablo II: *“da el gran anuncio de la Misericordia Divina y confía su ministerio a los apóstoles”*. *“Nuestra atención se centra en el gesto del Maestro, que transmite a los discípulos temerosos y atónitos la misión de ser ministros de la Misericordia Divina (...). Jesús les confía el don de perdonar los pecados, un don que brota de las heridas de Sus manos, de Sus pies y sobre todo de Su costado traspasado. Desde allí una ola de Misericordia inunda toda la humanidad.”*

Oración de los Fieles

Hermanos, presentemos nuestras súplicas a Nuestro Señor Jesucristo, quien es la Divina Misericordia encarnada. Reconociéndonos hijos de un Dios que nos ama infinita e incondicionalmente, pidámosle con confianza:

R/: Jesús, en Vos confío.

| Por nuestra Iglesia, para que sea siempre incansable anunciadora y administradora de la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**



Centro de Espiritualidad Santa Faustina Kowalska

Argentina

www.hablaalmundo.com

¡ Por el Santo Padre, para que el Espíritu Santo lo asista en su misión sobre toda la Iglesia, lo consuele y fortalezca. **Roguemos al Señor.**

¡ Por nuestros obispos y sacerdotes, para que, en el Corazón de Cristo, fuente inagotable de misericordia, encuentren siempre consuelo en la adversidad y fortaleza para perseverar en el camino de la santidad. **Roguemos al Señor.**

¡ Por la humanidad entera ante el flagelo de la guerra, para que, acogiendo a Cristo Resucitado, que muestra las heridas de Su crucifixión y nos repite: “Paz a ustedes”, se deje así penetrar e impregnar por el Espíritu que Cristo resucitado le infunde. **Roguemos al Señor.**

¡ Por nuestro país, para que, comprendiendo y acogiendo plenamente el mensaje de misericordia de este domingo, sea una nación donde la misericordia verdadera, la justicia, la solidaridad, y la fraternidad, rijan nuestras relaciones. **Roguemos al Señor.**

¡ Por nuestras familias, para que, fijando la mirada en Cristo Resucitado, se dejen penetrar e impregnar por Su Espíritu, para que puedan brotar así el perdón, la reconciliación, la paz y la felicidad. **Roguemos al Señor.**

¡ Por los jóvenes, para que, descubriendo la grandeza de la misión que Cristo encomendó a sus discípulos al decirles: “*A quienes perdonen los pecados les quedan perdonados*” respondan generosamente al llamado a las vocaciones sacerdotales y religiosas, para ser así “Ministros” y “Dispensadores” de la Divina Misericordia. **Roguemos al Señor.**

¡ Por todos nosotros, para que la jaculatoria: “Jesús, en Vos confío” surja siempre de lo más profundo de nuestros corazones en los momentos difíciles de nuestras vidas. **Roguemos al Señor.**

¡ Por la conversión de los pecadores, especialmente por los agonizantes, para que, confiando en la Misericordia de Dios, se abran al abrazo de Dios Padre rico en Misericordia y así sean salvados. **Roguemos al Señor.**

¡ Por todas las personas del mundo entero, especialmente por los que sufren y por las benditas almas del Purgatorio, para que lleguen hasta ellas las bendiciones y gracias que hoy estamos recibiendo como fruto del culto que estamos rindiendo a la Misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**

Señor, que por Tu infinita Misericordia nos has creado, redimido, y nos tienes dispuesta la gloria eterna, haz que demos en esta vida abundantes frutos de misericordia, para que el mundo Te pueda conocer a través de nuestras obras y glorifique Tu Santo nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Monición para la comunión

Nuestra Iglesia nos obsequia el día de hoy el tesoro de la Indulgencia Plenaria por el culto que estamos rindiendo a la infinita Misericordia de Dios. Aquellos en condiciones de hacerlo, acerquémonos con júbilo y confianza a participar del Banquete Eucarístico, requisito para poder obtener esta Indulgencia.

Monición de salida

Como los apóstoles, en esta celebración hemos sido fortalecidos al encontrarnos con Cristo Glorioso y Resucitado quien nos ha brindado abundantemente el don de la consolación del Espíritu Santo. Cultivemos por lo tanto una creciente caridad hacia Dios y hacia el prójimo, y, habiendo obtenido de Dios el perdón de nuestros pecados, vayamos pues, llenos de gozo, acogiendo la invitación que nos hace nuestra Iglesia para ser *testigos de la misericordia* en medio el mundo, perdonando a la vez generosamente a nuestros hermanos. De esta forma, estaremos viviendo con más perfección el espíritu de la Pascua.